

ÀNGELS CHACÓN

Directora general d'Indústria de la Generalitat de Catalunya

“UNA DE LAS PUNTAS DE LANZA Y MOTORES QUE IMPULSARÁN LA EVOLUCIÓN HACIA UN MODELO PRODUCTIVO CATALÁN INTELIGENTE ES Y SERÁ LA QUÍMICA”

La innovación y el desarrollo de la internacionalización se configuran, según señala la directora general d'Indústria de la Generalitat de Catalunya, Àngels Chacón, como los ejes sobre los que articula el desarrollo de la industria química catalana, en un contexto que ya está dando sus frutos y por el que la Generalitat parece totalmente decidida a prestar su colaboración y ayuda, tanto a grandes corporaciones como a las pymes que participan en el sector.



Redacción INDUSTRIA QUÍMICA

En un momento como el actual de redefinición de los modelos productivos industriales, ¿hacia dónde considera que debería dirigirse el modelo industrial catalán, y en especial el sector químico?

La industria catalana se caracteriza por su diversificación e internacionalización. Representa el 21 % del PIB catalán, un peso superior al de países como Suecia, Finlandia, Francia o Italia, y es sin duda uno de los principales pilares de la economía catalana. Actualmente se encuentra en un momento decisivo por el impacto de la digitalización y la denominada industria 4.0. Es, pues, un momento clave para el desarrollo de las economías más avanzadas y desarrolladas, donde Catalunya quiere jugar un papel clave y ser no solo partícipe, sino protagonista, de esta revolución industrial. Esto quiere decir que todo el tejido productivo catalán debe dirigirse hacia un modelo de producción más inteligente: sistemas de producción interconectados, más flexibles, eficientes, personalizables y con más capacidad de adaptación. Un proceso que debe producirse en un contexto de crecimiento de todo el tejido industrial, con el reto de que llegue a representar el 25 % de nuestra economía a medio plazo. Y se está actuando en el camino para conseguirlo: el año pasado crecieron un 4 % el VAB industrial, y también un 4 % el índice de producción industrial (IPI), al mismo tiempo que bajó el paro industrial y aumentaron la inversión industrial y la creación de empresas en este sector.

Una de las puntas de lanza y motores que impulsarán la evolución hacia este nuevo modelo es y será la química, uno de los sectores que está liderando la recuperación de la industria catalana, registrando crecimientos superiores a los del conjunto de la industria en más de un punto porcentual por tercer año consecutivo. No solo por su capacidad de innovación, creación de riqueza o valor añadido, sino porque la química forma parte de la cadena de valor de muchísimos

productos que se producen en nuestro país, por lo que su impacto es transversal, con incidencia en gran parte de la industria catalana. Además, el sector químico también afronta retos en los campos de la economía circular y la bioeconomía, que también serán de mucha relevancia para aportar soluciones innovadoras que permitan hacer una producción más sostenible y eficiente.

¿Qué capacidad tiene actualmente la Administración para poder reconducir o definir este modelo frente al poder de los grandes grupos multinacionales?

Nuestra forma de trabajar es mediante la colaboración y el diálogo con el sector, basándonos en el liderazgo privado y el apoyo de la administración pública. Ejemplo de ello, y que pone de manifiesto la relevancia que tiene este proceso de transformación de la industria, es el Pacte Nacional per la Indústria (PNI) que presentamos el pasado mes de julio. Es un documento de consenso elaborado entre el Govern, organizaciones empresariales y sindicatos, partidos políticos, universidades, colegios profesionales, asociaciones municipalistas y centros tecnológicos. Una apuesta a largo plazo para vertebrar el tejido industrial catalán que supondrá una inversión superior a los 1.800 millones de euros hasta el 2020 para desarrollar y fortalecer la industria de nuestro país mediante 116 actuaciones concretas en seis ámbitos: competitividad y empleo industrial, dimensión empresarial y financiación, industria 4.0 y digitalización, formación, infraestructuras y energía, sostenibilidad y economía circular.

Las pymes forman una parte importante del tejido industrial de Cataluña. ¿Cómo consideran que están afrontando este tipo de empresas los cambios o las necesidades que se producen para poder mantener su cuota de mercado, para ganar competitividad?

Efectivamente, las pymes conforman

la mayoría del tejido empresarial catalán y, en concreto, en el sector químico, el 62 % de las empresas tienen menos de 20 trabajadores. Son la piedra angular de nuestra economía, no solo por su peso sino también por los valores que representan, motivo por el cual su competitividad es una de nuestras principales prioridades que articulamos a través del Pacte Nacional per la Indústria y la agencia pública ACCIÓ. Una competitividad que radica, en primer lugar, en su capacidad de transformación hacia este nuevo modelo de producción: el concepto de industria 4.0 no debe asociarse exclusivamente a grandes corporaciones y multinacionales. Y, en segundo lugar, dependerá de la adaptación de las pymes a los cambios constantes que se producen a escala global.

En síntesis, esto se traduce en su implicación en estrategias de innovación e internacionalización. En este sentido, si analizamos los datos, observamos que está creciendo de forma consecutiva el número de empresas que exportan de forma regular y el volumen total que exporta Cataluña, alcanzando este 2016 las cifras más elevadas de la serie histórica. Mientras que, en términos de innovación, según datos de ACCIÓ, actualmente un 54,6 % de las empresas catalanas innova, siguiendo con la tendencia creciente de los últimos años. Lo hacen para mejorar los procesos productivos, el propio producto o servicio de la empresa y el método de innovación. Las pymes catalanas son conscientes de los retos que aparecen en el contexto actual, pero sin ninguna duda también lo son de las oportunidades que se generan. En el caso concreto de la industria química, gran parte de las pymes catalanas están trabajando conjuntamente con universidades y centros de investigación o tecnológicos para analizar cómo adaptarse a estos cambios, a las nuevas tecnologías y procesos de fabricación que permiten más sostenibilidad y eficiencia en todo el proceso, trabajando de forma más flexible, segura y competitiva.

La internacionalización se confirma como un elemento cada día más clave en el sector químico

¿De qué forma está apoyando la Generalitat este proceso?

La química fue el año pasado el segundo sector que exportó más en Cataluña, por detrás de la automoción. En concreto, vendió al exterior por valor de 10.700 millones de euros, un 16,4 % del total de exportaciones, mientras que este primer semestre de 2017 ha alcanzado una tasa de crecimiento del 10 % en términos interanuales. Estamos hablando de un sector que apuesta de forma estratégica por la salida al exterior, y que puede requerir apoyo en este proceso. Desde la Generalitat ponemos a disposición del tejido empresarial catalán una red de 39 Oficinas Exteriores de Comercio e Inversión, gestionadas por ACCIÓ, que asesoran de forma personalizada a las pymes para iniciar o expandir sus procesos de internacionalización, buscando socios y clientes, haciendo estudios de mercado, preparando agendas de contacto, analizando licitaciones públicas y dando soporte para la implantación física de la empresa en el país, entre otros servicios. Unas oficinas que también organizan misiones empresariales para que las pymes catalanas hagan prospección de mercados y conozcan de primera mano las oportunidades de negocio que presentan estos países. Pero salir al exterior también es integrarse en las cadenas de valor global, por lo que también promovemos, por ejemplo, que las pymes catalanas se conviertan en socias y proveedoras de multinacionales extranjeras que inviertan en nuestro país.

También me gustaría destacar, entre otras actuaciones, que trabajamos para impulsar la mejora de políticas de innovación a nivel comunitario en el ámbito de la química a través del proyecto europeo S3CHEM. Gracias a esta iniciativa hemos organizado en Barcelona actos de networking entre empresas catalanas del sector con entidades y compañías de otros países,

como los Países Bajos, Alemania, Italia, Bélgica y Polonia.

La innovación parece también vital en este sector industrial ¿Considera que se está en el buen camino?

¿Qué debería mejorarse?

La innovación es imprescindible para la competitividad del sector. Es el motor de crecimiento, mejora y diferenciación que determina el éxito de la industria, y de forma más intensa en un sector como el químico donde los cambios y la necesidad de adaptación son constantes. La mayoría de las empresas químicas en Cataluña está innovando y, de hecho, las empresas químicas invierten más de 158 millones de euros al año a la innovación. Casi 1.500 empleados del sector en Cataluña se dedican a la I+D, un 13,5 % del personal de la industria catalana que está especializado en las tareas de investigación y desarrollo. La química se enfrenta a desafíos muy relevantes, desde el aumento de la competencia internacional y la subida de los precios de la energía y las materias primas, hasta la presión para aumentar la eficiencia de los recursos. Debe estar a la vanguardia de las nuevas tecnologías para hacer frente a los retos sociales que se presentan en la actualidad, y que se intensificarán en los próximos años -y donde la química tendrá un rol clave-, en ámbitos como la salud, las nuevas fuentes de energía, los nuevos materiales y la alimentación.

En gran medida, la innovación será clave para afrontarlos. Hay camino para recorrer, y la colaboración con las instalaciones científicas de primer nivel en nuestro país, los parques científicos, los grupos de investigación y los centros tecnológicos como Eurecat -que se encuentra en proceso de integrar el CTQC- pueden jugar un papel fundamental en este proceso.

¿Qué papel puede jugar Cataluña como hub químico del Mediterráneo, dentro de la estrategia que mantiene la AEQT? ¿De qué forma apoya la Generalitat este desarrollo?

Actualmente hay unas 750 empresas

del sector en Cataluña, que ocupan más de 30.000 trabajadores y facturan más de 16.200 millones de euros, el 42,6 % del total del Estado español. Tanto por el número de empresas como por su diversidad, por las infraestructuras, la ubicación geográfica estratégica y la calidad de la formación universitaria y de formación profesional especializada, Cataluña juega un papel protagonista en el ámbito de la química en todo el Mediterráneo. Y uno de nuestros principales activos es el polo de Tarragona, es un engranaje que explica el desarrollo del sector no solo en nuestro país, sino en toda Europa y el Mediterráneo. Mediante la red de 39 Oficinas Exteriores y de Comercio en el mundo trabajamos activamente para atraer nuevos proyectos de inversión que dinamicen y fortalezcan esta industria en Tarragona. En este sentido, la AEQT es una asociación de referencia, con quien colaboramos para establecer líneas de actuación en el campo de la química que contribuyan a la competitividad y crecimiento del sector.

¿Cómo colabora o participa su Conselleria en un certamen como Expoquímica?

Expoquímica se ha consolidado como uno de los principales eventos del sector a nivel europeo e internacional. Este año Barcelona volverá a ser la capital de la química, un punto de encuentro entre todos los agentes y empresas del sector. Es un hecho que pone sobre la mesa una vez más relevancia estratégica y el posicionamiento internacional de Cataluña en el ámbito de la química. Participaremos activamente en el evento y tendremos presencia física con un stand de ACCIÓ, organizaremos un seminario sobre los retos del sector y actividades de networking para que las empresas catalanas encuentren socios internacionales. También estamos organizando visitas de entidades y empresas internacionales para que conozcan de primera mano el ecosistema catalán y los agentes catalanes de este sector. 